

Gana competitividad mejorando el proceso de toma de decisiones

En el liderazgo de una compañía es fundamental desarrollar estrategias y tomar decisiones que sean determinantes para el buen desarrollo del negocio. Pero ¿cómo hacerlo? Desde hace unos años, el término **Business Intelligence (BI)**, inteligencia de negocio o inteligencia empresarial, ha aparecido en el ámbito de la administración de empresas para referirse a los procesos y las herramientas que transforman datos en información con el objetivo de mejorar este proceso de toma de decisiones, lo que supone uno de los principales factores de diferenciación de las empresas. Las aplicaciones de BI se usan, normalmente, para decidir de forma sostenida y hacer avanzar la posición de una empresa en el mercado.



Dicho en otras palabras, se trata del **uso que las compañías hacen de los datos que tienen**, tanto internos como externos, **y de cómo los procesan para poder tomar decisiones bien informadas**.

En la inteligencia de negocio, la tipología de datos que son susceptibles de ser tratados son diversos y provienen de multitud de fuentes como, por ejemplo, comunicados de la competencia, estudios de mercado o datos de redes sociales. Todo ello hace que la complejidad para extraer conocimiento relevante y útil para las compañías haya aumentado y, por lo tanto, haga necesario el uso de tecnologías y herramientas que ayuden a procesar toda esa información.

Como hemos visto en anteriores fichas de conocimiento, **Big Data** se centra en capturar, almacenar y procesar datos de forma masiva; **Data Science** (analítica de datos) realiza el análisis predictivo y prescriptivo de esos

datos útiles para planificar el futuro y, **Business Intelligence** aprovecha los datos para optimizar el proceso de toma de decisiones, su enfoque es el qué y el por qué con el objetivo de descubrir información que mejore la toma de decisiones empresariales. Así, las diferentes disciplinas son complementarias e indispensables para mejorar el rendimiento del negocio.

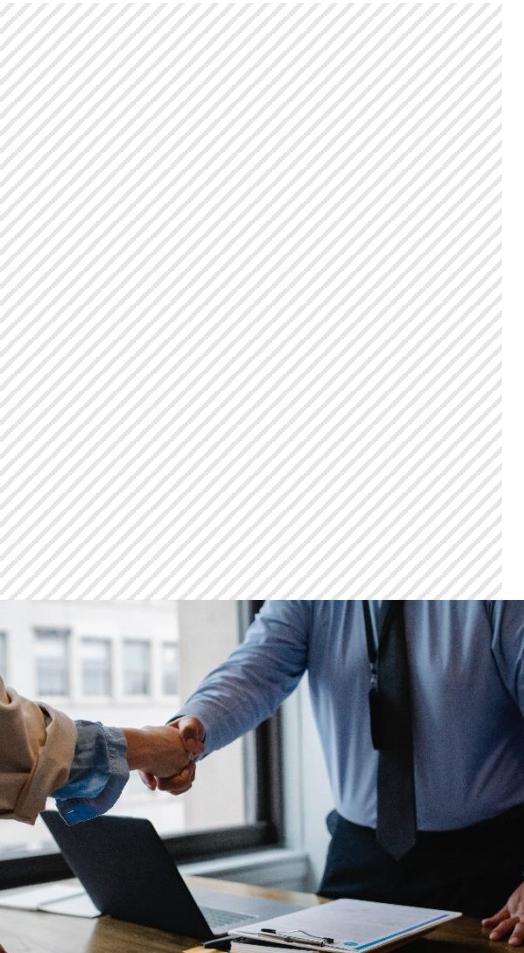
Frente a esta ingente cantidad de datos es necesario escoger una buena herramienta de **Business Intelligence**. Las que existen hoy en día son muy potentes y capaces de procesar infinidad de datos de diferentes fuentes y de ayudar a las empresas a tomar conclusiones para mejorar su desempeño. Facilitan el análisis de las métricas de rendimiento y la obtención de información útil en tiempo real. Estas soluciones son usables y accesibles y no requieren de desarrollo específico por parte de equipos TI. Son los responsables de tomar decisiones los que las ejecutan y, gracias a ellas, identifican carencias de rendimiento, tendencias de mercado y nuevas oportunidades. Por tanto, es importante que dichas soluciones sean completas, es decir, que permitan observar, comprender, predecir, colaborar y, finalmente, decidir.

Existen distintos tipos de herramientas de **Business Intelligence**:

1. Herramientas para la **gestión de datos** (*data management tools*). Depuran, estandarizan, extraen, transforman y trasladan datos de diferentes procedencias a un sistema concreto.
2. Aplicaciones para **descubrir nuevos datos** (*data discovery applications*). Recopilan y combinan datos de múltiples fuentes mediante la minería de datos (*data mining*) con el fin de identificar patrones y tendencias y realizar pronósticos.
3. Herramientas de **reporting** (*reporting tools*). Ayudan a presentar la información de manera sencilla y visual. La integran en tableros de control (*dashboards*) para evaluar el grado de cumplimiento de los indicadores clave de la compañía (KPIs).



Algunos ejemplos de estas soluciones son: Microsoft Power BI, IBM Cognos Analytics, SAP business intelligence, Oracle Business Intelligence, Tableau, Sisense o Gooddata.



Hasta ahora hemos dibujado los aspectos más beneficiosos de aplicar tecnología Business Intelligence, a continuación, listamos las **principales ventajas** de estas herramientas:

1. Combinación de análisis de información interna y externa de fuentes distintas.
2. Mayor profundidad de análisis.
3. Posibilidad de obtener series históricas y en tiempo real.
4. Capacidad de realizar proyecciones y pronósticos de futuro.
5. Mayor rapidez y precisión en la elaboración de informes.
6. Mayor satisfacción de clientes y empleados.
7. Reducción de costes y aumento de ingresos.
8. Información privilegiada para responder a problemas de negocio.
9. Más competitividad porque se comprende el funcionamiento de mercados y negocios.
10. Información actualizada sobre tendencias positivas y negativas.
11. Visión 360 grados.

Las plataformas de **Business Intelligence** deben tener prestaciones de visualización de datos, informes personalizados y paneles de control para que podamos obtener su máximo rendimiento. Además, una buena plataforma para la gestión de datos debe cumplir al menos con tres fases:

- Organización (tecnología ETL).
- Almacenamiento (*Data Warehouse*).
- Análisis (cubos OLAP).

La primera, la de organización, donde se extraen, transforman y cargan los datos. De ahí las siglas ETL (*Extract, Transform and Load*). Su responsabilidad es homogeneizarlos de un modo eficaz. La segunda, la de almacenamiento de recursos o *Data Warehouse*. Existen aplicaciones o sistemas que trabajan de forma

escalable e incluso en nubes híbridas, para que el acceso a los datos sea más eficiente. Y la última, la de análisis, mediante cubos OLAP (*On-Line Analytical Processing*), que analizan y aportan soluciones en tiempo real para optimizar las operaciones de tu negocio.

En conclusión, si partimos de una esencia objetiva, es decir, estudiamos datos reales para tomar decisiones, nuestra empresa tendrá una base más sólida a partir de la que crecer y su desarrollo será más constante y fiable generando competitividad. La clave es buscar el valor diferencial gracias a los datos de nuestra empresa y potenciarlo a favor de nuestros clientes.

